

DE LA ETICA A LA BARBARIE EN INTERNET

Iñaki Ceberio de León

Departamento de Filosofía (UPV/EHU)

Antes de preparar la presente ponencia estuve navegando por Internet para ver qué me deparaba la “red de redes” en cuanto a seguridad e intimidad. Después de visitar algunas páginas decidí parar la búsqueda y centrarme en la bibliografía que poseía al respecto. La razón es la siguiente: cuanto más me adentraba en la problemática de la seguridad, más crecía la paranoia y la desconfianza de este medio. Una página que me causó auténtico escalofrío fue una que hablaba de la *Red Echelon*¹. Automáticamente prefiero pensar que es un artículo sacado de una obra de ciencia ficción, aunque seguramente la realidad la supera². Por otro lado, como Internet se mueve en un entorno virtual, uno no sabe a ciencia cierta si lo que está viendo es real o una fantasía.

La pretensión de esta ponencia es la de abordar la problemática que gira en torno a la *Seguridad y protección de la intimidad* desde una óptica filosófica. Lo que me gustaría destacar son los mecanismos ideológicos que operan en la conformación de Internet en relación a la problemática planteada.

Dentro del ámbito filosófico encontramos dos actitudes básicas: una actitud positiva hacia el desarrollo de Internet, donde se cristalizarían, en cierta manera, los ideales del filósofo; y una actitud crítica de sospecha muy generalizada en el mundo de la academia filosófica. El libro de Pekka Himanen, *La ética del hacker*³, habla de Internet desde una perspectiva idealizada; un lugar donde se van plasmando sus ideales filosóficos. Sin embargo, otros filósofos más críticos, con respecto a Internet, como puede ser el caso de Víctor Gómez Pin⁴, tienen una mirada más crítica, quizás por ignorancia o por una especie de intuición filosófica. Y no es para extrañarse, ya

que todas aquellas personas que no son expertas en el mundo de la informática, el ordenador muestra un comportamiento, en cierto sentido, “mágico”: el ordenador se bloquea en cualquier momento; cada dos por tres entran virus, si previamente no se ha vacunado con un antivirus; si mi ordenador está conectado a Internet una tercera persona puede acceder al ordenador sin que me dé cuenta; a veces tengo que ingeniar para “engañar” al ordenador y encenderlo⁵; constantemente llegan correos electrónicos de personas desconocidas; en los *chats* muchas identidades son ficticias, etc... Con lo cual, la desconfianza de este maravilloso instrumento está servida.

Mi punto de partida es que el mundo de Internet es un fiel reflejo de nuestra sociedad. Un reflejo que se presenta delante nuestro mostrando tanto lo positivo de la sociedad como lo negativo. Lo que sucede es que los aspectos más oscuros de la sociedad no se pueden esconder tan fácilmente en Internet. Y es en este momento cuando tomamos conciencia de aspectos sociales que en la vida cotidiana eludimos constantemente. En cierta manera, Internet objetiviza y nos muestra los usos y costumbres del género humano, tanto los positivos como los negativos.

No obstante, tanto si tomamos una actitud positiva o negativa, lo importante es reflexionar, es decir, parar un momento en la ajetreada vida social y ver cómo esta tecnología nos afecta. Ya que la mayoría de la gente contempla Internet como una televisión interactiva con todo lo que ello conlleva. El problema es que la informática se desarrolla tan rápido que nos impide parar a pensar y ver que nos depara la intromisión de este medio en nuestras vidas. La informática exige una constante



Control total: Vista general de la Prisión de *la Petite Roquette*

actualización sin que ello implique una reflexión acerca de los usos y abusos de esta incipiente tecnología. El hecho mismo de que haya vacíos legales⁶ y ambigüedades terminológicas en el campo de la informática refuerza la idea de la falta de reflexión.

El punto de partida de esta comunicación es el libro de Pekka Himanen *La ética del hacker*⁷. En esta obra expone dos modelos éticos confrontados en el mundo de Internet: la ética del hacker⁸, heredera del espíritu de la Academia de Platón; y la ética del protestante tal como la expuso Max Weber en su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*⁹, que a su vez, es heredera del espíritu monástico cristiano medieval.

Las principales características del espíritu capitalista son:

- El trabajo es considerado como un fin en sí mismo, y el dinero es el principal valor de la sociedad. (Obsesión por el trabajo y el dinero)
- El capitalista afianza su poder sobre las vidas de los demás por medio del dinero y el control de la información (arquitecturas de poder).

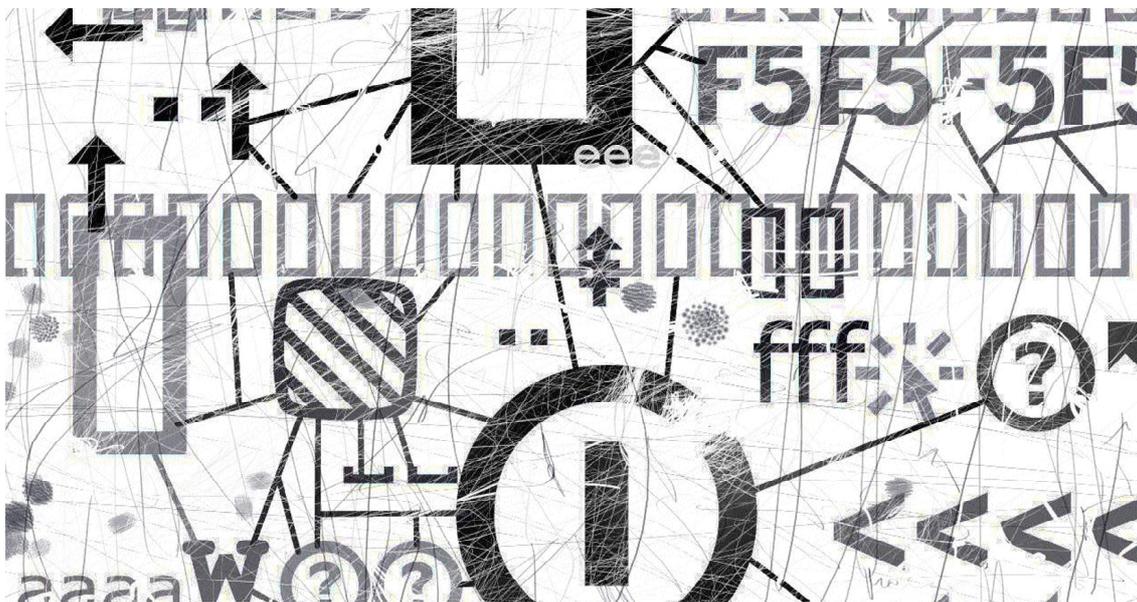
En contraposición al espíritu capitalista, la

ética del hacker gira en torno a los siguientes valores:

- El trabajo se transforma en pasión que va más allá de la mera obtención de dinero. El valor social y la accesibilidad de sus trabajos son los valores que predominan en este colectivo.
- Libertad en la forma de trabajar así como en la forma de expresar sus trabajos (libre acceso a la información y libre de censuras). Se trata de crear espacios más propicios a la creatividad y al intercambio libre de información. Se fomenta el comunitarismo y el trabajo en red (software abierto¹⁰ y *Copyleft*¹¹). A partir de estos valores han construido una ética reflejada tanto en su discurso como en su praxis.

Los principales logros de la microinformática¹² como la creación de la red de redes (W.W.W.) se deben a lo que denomina Manuel Castells¹³, *la cultura hacker* surgida desde los círculos académicos y de investigación, y no de la empresa o gobierno¹⁴ como en un principio pudiéramos pensar.

La ética del hacker que describe Himanen supone un reto para la sociedad en general inserta en la ética del capitalismo, pues propo-



Franziska Sturm, *Organigrama del mundo contemporáneo*, 2004

ne una nueva forma de convivencia humana basados en la libertad y la democratización de la información¹⁵. En sí es un modelo que se podría aplicar a todos los estamentos de la sociedad. Aquí radicaría la auténtica revolución de Internet, en la medida en que la sociedad poco a poco va implementando los valores que Himanen refleja en su libro y que giran en torno a la solidaridad, el respeto de la intimidad, y la democratización del saber.

El espíritu del capitalismo en la era de la información va íntimamente ligado al consumismo desmesurado de productos tecnológicos de breve duración. Los productos tecnológicos se desarrollan con tanta rapidez que en unos pocos años quedan totalmente obsoletos, con lo cual, se incentiva un consumo cada vez mayor y a la moda. Lo que sí me gustaría resaltar es que esta necesidad de constante renovación no es una necesidad en sí, sino que está generada por el propio mercado. Los ordenadores, los coches, los aparatos de música están diseñados para que duren poco tiempo, y así tenemos que comprar un modelo más nuevo y mejor. Y este comportamiento generado por las nuevas leyes del mercado, sí que es criticable, pues nos convierten en voraces consumidores generando falsas dependencias, y por lo tanto, coartando nuestra liber-

tad. Además este frenético desarrollo se sustenta gracias a que sólo se da en una minoría de la población humana, ya que si la mitad de la población de nuestro planeta consumiese de la misma manera que lo hace el primer mundo, el desarrollo sería absolutamente insostenible.

Una característica importante del sector tecnológico es la generación por parte del mercado de necesidades que en un principio no se tienen. Los ordenadores que se encuentran a la venta tienen un uso potencial mayor del que cualquier usuario necesita. Lo mismo sucede con los programas informáticos de uso generalizado como el Word que ofrecen opciones que la mayoría de los usuarios no utilizan¹⁶. En esta vorágine por tener siempre la última edición, suponiendo que siempre será mejor que la precedente, la sociedad se lanza en masa en la adquisición de los últimos productos tanto en *hardware* como en *software* sin tener en cuenta la impertinencia de la renovación tecnológica. Otra razón por la obsesiva actualización tecnológica reside en la incompatibilidad entre los nuevos productos y los antiguos; otra cuestión de marketing.

La ética que subyace en el espíritu del capitalismo es la de obtener los máximos beneficios. Todo vale y el fin justifica los medios, que

en este caso es la obtención máxima de los beneficios. La sociedad capitalista genera individuos dependientes del mercado y para ello ha creado la moda, no sólo en el sector textil, sino en el consumo de productos tecnológicos, literarios e incluso en el mundo del “pensamiento” (pensamiento único).

Volviendo al libro de Himanen, una de sus virtudes es que aporta elementos críticos tanto de la sociedad como del mundo de Internet, y que en mi opinión se acercan a los planteamientos del filósofo francés Michel Foucault:

- Por ejemplo, cuando habla de la importancia que hoy en día se concede a la información (información es poder). Los lugares que protegen dicha información se transforman en auténticas cárceles de seguridad¹⁷. Esto es extensible a nuestro ordenador cuando guardamos información que consideramos importante. Nuestro ordenador se transforma automáticamente en una pequeña cárcel o caja de seguridad. En este caso, el miedo, a veces generado intencionalmente, nos incita al consumo de seguridad (compra de antivirus, antitroyanos, antispyware y antidialers). Recordar que los diferentes programas que interactúan con Internet nos están avisando constantemente de la falta de seguridad: cuando entramos en el *Messenger*, cuando navegamos, cuando enviamos correos electrónicos, las constantes actualizaciones de los antivirus y los parches de Microsoft.

- La visión de Himanen del capitalismo y del trabajo está asociado a dinámicas de poder por medio del dinero en términos muy similares a los de Foucault: “ya que es precisamente al trabajar por cuenta ajena cuando el individuo queda desposeído de su libertad para basar el trabajo en una pasión personal y pierde, con ello, el derecho a determinar sus propios ritmos vitales.”¹⁸

- Otro punto común entre ambos pensadores es la disciplina monacal que desde la Edad Media estructura el tiempo y la conducta humana de manera estricta¹⁹; modelo adoptado por el capitalismo como lo señala Max Weber. Foucault va más allá y ve una dinámica

de control sobre los obreros, los escolares, los militares, los locos y los prisioneros para convertir en personas dóciles, manipulables y que no crean problemas a la sociedad²⁰. Aquí hay un uso de la razón al servicio de las instituciones donde el comportamiento humano se intenta que esté bajo control y se comporte siempre de una manera sumisa.

- En lo referente a la confidencialidad dice que son los hackers los que han desarrollado la tecnología de encriptación no para satisfacer las necesidades de los gobiernos y empresas, sino para proteger al individuo de los gobiernos y las empresas.²¹ Y esto es realmente preocupante. Es decir, en lugar de que el gobierno nos proteja²² somos nosotros los que nos tenemos que proteger de posibles intrusiones, precisamente de los estamentos que nos deberían proteger. Si no podemos confiar en nuestras instituciones, la democracia y el estado de derecho se convierten en una utopía.

- Más adelante comenta el debate de las supuestas puertas traseras en Internet utilizadas por los gobiernos para vigilar y controlar todo lo que acontece en la red.²³ La diferencia existente entre los países desarrollados y los no desarrollados es que estos posibles abusos son debatidos y supuestamente aplicados en los países desarrollados, y aplicados directamente en los no desarrollados. Pero en ambos casos el posible abuso está ahí, que es lo que realmente preocupa.

- El estado policial se va haciendo patente dada la facilidad de rastreo de la información y su facilidad de almacenamiento²⁴, con lo cual uno se pregunta dónde reside la libertad en este mundo tecnocrático.

- Según Himanen, son los *hackers* los que partiendo de su genuina ética trabajan para crear entornos seguros y respetando la privacidad. Uno de sus frutos es la creación de servidores anónimos donde se puede participar en foros de una manera anónima²⁵.

La cuestión es que, como cabía de esperar, el capitalismo también está presente dentro de la red con lo cual se ha establecido una especie de guerra entre los dos modelos éticos: la

ética del hacker contra la del capitalismo.

Desde el modelo *hacker* han surgido la microinformática haciendo accesible los instrumentos de la tecnología de la información al público en general; el *software* abierto que permite disfrutar de excelentes programas de una manera gratuita o por un módico precio; el *copyleft* que permite a los usuarios de Internet acceder a estudios, ensayos y demás textos, en una apuesta por la democratización del saber; y sistemas de encriptación que ayudan en la confidencialidad y privacidad del internauta.

Mientras que el modelo capitalista nos incita a un consumo desmesurado generando dependencias patológicas, nos vende un *software* con unos precios desorbitados que además son defectuosos en el caso de Microsoft, y suponen un alto riesgo de padecer todo tipo de ataques a la intimidad e integridad de los componentes informáticos. La información se paga y la seguridad también. En realidad, con el modelo capitalista todo se paga. Si no tienes dinero, trabaja y luego, paga. Pero el mayor problema es el intento de monopolización del sector informático (caso Microsoft)²⁶. Creo que sería una auténtica catástrofe porque la dependencia sería absoluta y harían lo que les diese en gana, con el beneplácito de las instituciones.

A partir de lo expuesto, creo que el pensamiento de Michel Foucault es esclarecedor para comprender los mecanismos de la sociedad así como los de Internet. Ya hemos visto los elementos comunes entre el ensayo de Himanen y aspectos que se pueden describir en claves foucaultinas.

Uno de los aspectos más importantes del pensamiento de Foucault es el análisis profundo de los mecanismos de poder, que interactúan dentro de la sociedad con autonomía propia, influenciando directamente en el comportamiento y forma de ver el mundo del ser humano.

El poder es una relación de fuerzas presente en todos los aspectos de la sociedad: desde el Estado hasta la familia. Y el mundo de

Internet no va a ser la excepción. Foucault se fija en los discursos de la ciencia, la política y el arte para realizar una hermenéutica que destape las dinámicas que los generan y de esta manera comprender mejor el mundo humano.

La verdad, así como el conocimiento científico, (el saber oficial) no es más que "la producción del discurso (que) está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad."²⁷ "Poder y saber se implican directamente el uno al otro; que no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo unas relaciones de poder."²⁸

El poder genera discursos, conductas, y formas de ver el mundo. De ahí que la propuesta de Foucault, sea un análisis de los discursos, una arqueología para ver los mecanismos de poder implícitos, principalmente en el lenguaje; pero que también se ven en las estructuras sociales y virtuales.

El libro más interesante de este pensador francés para abordar el problema de la seguridad y la intimidad es *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, sobre todo en los análisis que efectúa en torno a la vigilancia²⁹.

En este sentido Foucault aporta una bella observación en el uso de la tecnología como instrumento de vigilancia e instauración de dinámicas de poder:

"Al lado de la gran tecnología de los anteojos, de las lentes, de los haces luminosos, que forman cuerpo con la fundación de la física y de la cosmología nuevas, ha habido las pequeñas técnicas de las vigilancias múltiples y entrecruzadas, unas miradas que deben ver sin ser vistas; un arte oscuro de la luz y de lo visible ha preparado en sordina un saber nuevo sobre el hombre, a través de las técnicas para sojuzgarlo y de los procedimientos para utilizarlo."³⁰

De hecho diríamos que este texto habla de

Internet; pero sin embargo se está refiriendo al siglo XVIII y en concreto a un modelo de cárcel. En este caso, la red de Internet se manifiesta como el instrumento ideal de las dinámicas de poder, ya que es un medio donde los usuarios somos vistos sin que nosotros, como usuarios, podamos ver a dichas miradas. Tener conciencia de que cada vez que navegamos por Internet nos están, en cierta forma, viendo, implica directamente un comportamiento condicionado. Además, los diversos navegadores de Internet, en función de cómo estén configurados, nos recuerdan constantemente que estamos navegando por entornos no seguros. Es decir, constantemente nos están recordando que somos susceptibles de ser vistos por una mirada invisible. Automáticamente nos aplicamos una autocensura, no revelando información que consideramos importante, relevante o comprometedor. Pero además, también se vislumbra la censura en Internet, puesto que las noticias que se divulgan por este medio están en manos de grandes corporaciones, informando lo que interesa y borrando de la red aquellas noticias que no son pertinentes³¹. Himanen resalta que: "La censura suele ser un primer síntoma de alarma de las violaciones que se están cometiendo contra los derechos humanos; una vez producidas, la censura sólo permite la circulación de la aséptica versión oficial de los hechos y evita la difusión de cualquier crítica."³² El principal valor de la ética del *hacker* se encuentra constantemente en peligro porque las mismas estructuras sociales capitalistas, estructuralmente ya están presentes en Internet, y por todos los medios intentan controlar todo lo que circule. He ahí el gran valor social que juega el *hacker* al ofrecer programas que eluden un control abusivo por parte de diversas instituciones privadas o públicas.

Dentro de las diversas tecnologías de control que han desarrollado las empresas y los estados son el uso de *cookies* que permiten crear perfiles de los internautas mostrando las páginas visitadas y el tiempo de estancia en cada una de ellas. De esta manera se puede ver los gustos de la persona, su ideología, etc.



El fotógrafo Carl Lamb examinando una película

Los productos de Microsoft, utilizados por la mayoría de los usuarios, incluyen, por defecto, identificadores en todos los documentos producidos, con lo cual, es muy fácil rastrear el origen del documento³³. Por otra parte, el correo electrónico es susceptible de ser leído por otra persona si no se cifra el mensaje.

Por parte del estado la intención es clara: que el modelo de Internet sea una cárcel muy similar de las descritas por Michel Foucault: vigilar sin ser visto. La oposición del gobierno de EEUU al desarrollo del encriptamiento fuerte³⁴ es muy significativa pues revela su verdadera intencionalidad en cuanto al control de Internet³⁵.

La ética del *hacker* se presenta como un ideal a conseguir, como la *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona; pero tanto el mundo físico como el virtual se rigen por estructuras y dinámicas mucho más sutiles como señaló Foucault en su obra filosófica. La arquitectura de Internet es análoga a las arquitecturas sociales jerarquizadas en torno a dinámicas de poder. El objetivo de estas dinámicas es el de "obrar sobre aquellos a quienes abriga, permi-

tir la presa sobre su conducta, conducir hasta ellos los efectos del poder, ofrecerlos a un conocimiento, modificarlos.”³⁶ El objetivo de la cultura hacker es la de contrarrestar los abusos de las grandes instituciones con un conocimiento a disposición de todos y unas herramientas con las cuales poder construir un mundo mejor para todos sin condicionamientos.

No obstante, Internet, lejos de convertirse en una auténtica utopía, lleva el camino de convertirse en el *Gran Hermano* de la obra de Orwell. El ojo que todo lo ve. La implementación de Dios que ve, juzga y castiga.

“El aparato disciplinario perfecto permitiría a una sola mirada verlo todo permanentemente. Un punto central sería a la vez fuente de luz que iluminara todo, y lugar de convergencia para todo lo que debe ser sabido: ojo perfecto al cual nada se sustrae y centro hacia el cual están vueltas todas las miradas. Esto es lo que había imaginado Ledoux al construir Arc-et-Senans: en el centro de las edificaciones dispuestas en círculo y abiertas todas hacia el interior, una elevada construcción debía acumular las funciones administrativas de dirección, policíacas de vigilancia, económicas de control y de verificación, y religiosas de fomento de la obediencia y del trabajo; de ahí vendrían todas las órdenes, ahí estarían registradas todas las actividades, advertidas y juz-

gadas todas las faltas; y esto inmediatamente sin casi ningún otro soporte que una geometría exacta. Entre todas las razones del prestigio concedido, en la segunda mitad del siglo XVIII, a las arquitecturas circulares, hay que contar sin duda ésta: la de que expresaban cierta utopía política.”³⁷ Una utopía más cercana hoy en día con la extensión de Internet.

En la red de redes aunque la estructura no es cómo las arquitecturas descritas por Michel, sí que encierran ciertos paralelismos en cuanto que mantiene el principal principio de la vigilancia: observar sin ser observado, revelando a su vez una presencia ausente.

A modo de conclusión, el camino recorrido en el desarrollo de Internet es el de la ética del hacker, una ética construida sobre valores de libertad y democratización del saber, a la barbarie capitalista que intenta ocupar un lugar privilegiado en todos los aspectos de la vida cotidiana incluidos Internet. En palabras de Manuel Castells:

“No hay revoluciones tecnológicas sin transformación cultural. Las tecnologías revolucionarias han de ser pensadas. No se trata de un proceso de pequeños avances; se trata de una visión, de un acto de fe, de un gesto de rebelión.”³⁸

Iñaki Ceberio de León

Notas

¹ http://webs.ono.com/usr016/Agika/6temas_relacionados/echelon.htm

² Además de la red *Echelon* está el programa *Carnivore* del FBI y la Tormenta Digital también del FBI, al menos que se tenga constancia. En, Castells, M.: . Ed. Debolsillo, Barcelona, 2003, 1º ed. 2001, pp. 226-227.

³ Himanen, P.: *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Ed. Destino libro, Barcelona, 2004.

⁴ Gómez Pin, V.: *Los ojos del murciélago*. Ed. Seix Barral, Barcelona, 2000.

⁵ Un ordenador Apple, un poco antiguo ya, que rescaté de la basura, para que arranque tengo que: encenderlo; tras encenderse aparece una pantalla en blanco; entonces lo apago y lo vuelvo a encender, pero con un diskete dentro; y es en este momento cuando arranca y puedo utilizar el ordenador con total normalidad.

⁶ Dada la virtualidad de Internet y la accesibilidad desde diferentes partes del mundo se establecen vacíos legales porque en muchos casos quedan fuera de la jurisdicción de cualquier país. Internet se ha convertido en un “paraíso virtual” al alcance de cualquiera. El problema estriba en que las leyes jurídicas no son universales y lo que no se puede hacer en un país, ahora sí que se puede hacer desde Internet. Más información:

<http://www.lafllecha.net/articulos/blackhats/paraisos-digitales/>

⁷ Himanen, P., *Op. Cit.*

⁸ La palabra “hacker” es utilizada como persona entusiasta que se dedica a una actividad concreta por el mero hecho de realizarla con una gran dosis de pasión y goce. No hay que confundir con los *crackers* que se dedican a la piratería informática.

⁹ Weber, M.: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Ed. Alianza, Madrid, 2001.

¹⁰ “El *software* de código fuente abierto, conocido también como *freeware*, suele estar desarrollado voluntariamente por programadores que luego lo distribuyen de forma gratuita. Se denomina <<de código fuente abierto>> porque su código fuente, que normalmente está protegido por derechos de propiedad intelectual y permanece oculto para los usuarios, se pone libremente a disposición de estos. De hecho, los programadores individuales pueden añadir y/o manipular dicho código fuente, y los cambios realizados se pueden enviar a grupos –más o menos difusos- de desarrolladores que decidirán si dichos cambios se deben añadir oficialmente al *software*.

En muchos sentidos, el *software* de código fuente abierto constituye un perfecto paradigma de la revolución del control. Aunque en ocasiones no resulta tan fácil de utilizar como el *software* patentado, proporciona a los individuos un mayor control sobre la experiencia informática y promueve la cooperación simplemente con el propósito de construir un producto mejor y más útil. (Evidentemente, no resulta nada extraño que Microsoft lo considere una amenaza.)” En Shapiro, A.L.: *El mundo en un clip*. Ed. Debolsillo, Barcelona, 2003, (1ª Ed. 1999), p. 252. En Internet podemos visitar la siguiente página: http://es.wikipedia.org/wiki/Software_libre

¹¹ “*Copyleft* es un tipo de licencia creada por el proyecto GNU de Stallman, por la cual se garantiza que todos los desarrollos serán puestos a disposición para uso gratuito y continuidad por parte de otros. El proyecto de Stallman tomó el nombre de una línea en un sobre que recibió, en el cual se leía: <<Copyleft: todos los derechos al revés>>.” En Himanen, P., *Op. Cit.*, p. 67. En Internet podemos encontrar el siguiente artículo:

<http://www.hispamp3.com/articulos/articulo.php?identificador=20030418100724>

¹² Breton, P.: *Historia y crítica de la informática*. Ed. Cátedra, Madrid, 1987, pp.235-238.

¹³ Castells, M., *Op. Cit.*, pp. 62-63.

¹⁴ Himanen, P., *Op. Cit.*, pp. 193-202; Castells, M., *Op. Cit.*, pp. 26-34.

¹⁵ *Ibid.*, p. 99.

¹⁶ Por ejemplo, la mayoría de la gente no utiliza “macros” en el Word.

¹⁷ *Ibid.*, p. 65.

¹⁸ *Ibid.*, p. 74.

¹⁹ *Ibid.*, p. 54.

²⁰ Foucault, M.: *Vigilar y castigar*. Ed. Siglo XXI, Argentina, 2004, pp. 146, 154.

²¹ Himanen, P., *Op. Cit.*, pp. 106-107.

²² “Obviamente, los gobiernos siempre han ejercido autoridad sobre sus ciudadanos. Y mucho de este poder soberano forma parte legítima del contrato social, el acuerdo implícito que establecemos para vivir en un mundo civilizado en lugar de hacerlo en un bárbaro estado natural. Esperamos que los gobiernos preserven el orden y la libertad, castiguen la conducta delictiva, salvaguarden los derechos de las minorías, hagan cumplir los derechos contractuales y de propiedad y velen por la seguridad nacional.” En, Shapiro, A.L., *Op. Cit.*, p. 98.

²³ *Ibid.*, p. 116.

²⁴ *Ibid.*, p. 118-119.

²⁵ *Ibid.*, p. 123.

²⁶ Shapiro, A.L., *Op. Cit.*, pp. 128 – 145.

²⁷ Foucault, M.: *El orden del discurso*. Ed. Tusquets, Barcelona, 2002, p. 14.

²⁸ Foucault, M.: *Vigilar y castigar*. Ed. Siglo XXI, Argentina, 2004, p 34.

²⁹ Las partes dedicadas a la *Disciplina* y a la *Prisión*.

³⁰ *Ibid.*, p. 176.

³¹ Por otro lado, y en función de cómo está estructurada Internet, es muy difícil practicar la censura en este medio.

En la última década ha jugado un papel muy importante en la difusión, a pesar de la censura. Un caso paradigmático es el cierre de la radio independiente Radio B92 por Slobodan Milosevic. A los pocos días del cierre, la emisión se derivó a Internet dando cobertura no sólo a la ciudad de Serbia sino al mundo entero. En Shapiro, A.L., *Op. Cit.*, pp.27-28.

³² Himanen, P., *Op. Cit.*, p. 108.

³³ Castells, M., *Op. Cit.*, p. 226. De ahí que se recomiende no introducir los datos verdaderos cuando registramos los programas.

³⁴ En un principio, los programas de encriptación sólo tenían una clave. Pero este sistema de encriptación no es suficiente para garantizar la confidencialidad y se desarrolló la encriptación fuerte (Public Key Encryption, PKI) que consiste en la creación de dos claves, una pública y otra privada entre las que se establecen una correspondencia única.

³⁵ En 1990 el gobierno estadounidense intentó prohibir el uso de la encriptación fuerte. En Shapiro, A.L., *Op. Cit.*, p. 112.

³⁶ Foucault, M.: *Vigilar y castigar*. Ed. Siglo XXI, Argentina, 2004, p. 177.

³⁷ *Ibid.*, 178-179.

³⁸ Castells, M., en Himanen, P., *Op. Cit.*, p. 190.